



ENFOQUE INTEGRADOR TRANSCOMPLEJO: UNA MIRADA REFLEXIVA DE LA PRAXIS EDUCATIVA

TRANSCOMPLEX INTEGRATIVE APPROACH: A REFLECTIVE LOOK AT THE EDUCATIONAL PRAXIS

Luis Carmelo Rada Mota

C18380@utp.edu.pe

ORCID ID: 0000-0003-4033-8092

Universidad Tecnológica Del Perú

Melva Neida Magallanes Correa

C26455@utp.edu.pe

ORCID ID: 0000-0001-88719156

Universidad Tecnológica Del Perú

Recepción: abril 2023

Aceptación: septiembre 2023

Introducción

La investigación educativa a nivel global y en el contexto latinoamericano, plantea desafíos y virtudes significativas para el investigador comprometido con el desarrollo educativo. En Lugo-López y Pérez-Almagro (2023) se destaca “la relevancia de la praxis educativa, que fusiona teoría y práctica al abordar variados problemas educativos desde diversas perspectivas, enriqueciendo el proceso” (p. 11).

Esto implica que el investigador no solo genere conocimiento teórico, sino que también lo aplique en el ámbito educativo, logrando una conexión directa entre

investigación y acción para mejorar la eficacia y significado de los resultados. No obstante, es necesario superar las limitaciones del pensamiento y promover una comprensión integral de los sistemas educativos complejos, sobre un enfoque reflexivo y crítico para comprender la realidad educativa de manera inclusiva y contribuir, ya sea en América Latina o a nivel global.

Sin embargo, es evidente que el entorno en el que se desenvuelve el investigador educativo es extremadamente cambiante y dinámico, debido al avance de la tecnociencia. En este contexto, la investigación transcompleja en el ámbito educativo se esfuerza por transformar la realidad social. Por lo tanto, resulta imperativo alejarse de los enfoques investigativos simplistas y dominantes, abriéndose a nuevos paradigmas integradores.

Siguiendo la perspectiva de Villegas (2009) “el enfoque integrador transcomplejo representa una forma innovadora de generar conocimiento que pone énfasis en la colaboración en lugar de la especialización” (p. 23). Desde esta perspectiva de investigación, se busca un equilibrio entre las ciencias y las artes, abarcando una variedad de áreas con diferentes enfoques lógicos y razonamientos. Por esta razón, el texto se enmarca en la espiral recursiva relacionada con la praxeología y la transmetodología de la transcomplejidad.

Significa entonces que, los saberes producto de equipos interdisciplinarios construyen no solo un nuevo lenguaje de investigación, sino que complementan concepciones complejas y transcomplejas para resignificar dichas concepciones ante nuevos panoramas. Por esta razón, el ensayo tiene el propósito de analizar el enfoque integrador transcomplejo (EIT) como una mirada reflexiva de la praxis educativa para la producción de conocimientos en el siglo XXI.

En el enfoque integrador transcomplejo busca superar las limitaciones de los enfoques reduccionistas y lineales en la investigación educativa y promueve una comprensión más holística y compleja de los fenómenos educativos. La idea aquí es analizar hasta qué punto el investigador educativo, desde el EIT, se hace un

sujeto de múltiples recorridos dentro del proceso investigativo en el siglo XXI. En consonancia con lo expresado, se defiende la tesis de que el investigador educativo debe adoptar una posición que sea abierta, adaptable, no lineal y completa en su práctica, lo cual implica una mirada dialéctica, colaborativa y transdisciplinaria.

A través de una perspectiva sinérgica y configurando una matriz epistémica multidimensional, se busca comprender cómo el conocimiento teórico del investigador se relaciona con su práctica y cómo esta combinación puede tener una consecuencia más compleja en sus componentes individuales. Para el abordaje de la temática el ensayo se estructura de la siguiente manera: el pensamiento transcomplejo en la investigación educativa y reflexiones praxeológicas sobre el rol del investigador educativo desde una perspectiva integradora y transcompleja. Finalmente, se ofrece una reflexión a modo de cierre.

El pensamiento transcomplejo en la investigación educativa

El pensamiento transcomplejo en la investigación educativa, representa una perspectiva epistemológica que promueve una comprensión enriquecedora de los fenómenos, por cuanto se enfoca en analizar las complejas relaciones entre diversos niveles y sistemas, permitiendo un abordaje integral. Desde esta óptica, el investigador educativo adopta un rol en constante evolución, siendo un agente capaz de generar conocimientos que estimulen transformaciones y se asuman con efectividad las incertidumbres presentes en su entorno educativo. Este enfoque amplio y multidimensional, se convierte en un recurso eficaz para enfrentar las dificultades de la educación a nivel mundial y latinoamericano.

En Zambrano (2015) se destaca el papel esencial del investigador en la creación de nuevos procesos educativos que sean holísticos y reflexivos, promoviendo la investigación y la acción de acuerdo con su planificación. Esto implica, que el investigador adopta una perspectiva multidimensional, reflexiva,

colaborativa y orientadora, mientras cultiva los principios morales y aspectos estéticos de la práctica educativa. El autor aboga por la utilización de métodos y enfoques novedosos con una metodología y epistemología que fomenten la multiplicidad en la generación de conocimiento científico. En contraposición, “el investigador no se limita a una única perspectiva de investigación, evitando así el pensamiento disyuntivo y reduccionista” (p. 27).

En comparación con el contexto internacional, el mensaje del autor resalta la necesidad de una pedagogía más inclusiva y reflexiva, que trascienda las limitaciones de un enfoque de investigación único. Esto se alinea con las tendencias globales que abogan por un enfoque más colaborativo y diverso en la educación y la investigación. La llamada a no quedarse en perspectivas reduccionistas y disyuntivas refleja un enfoque más contemporáneo y amplio en la generación de conocimiento, por lo tanto, lo expresado por Zambrano (2015) tiene relevancia tanto a nivel latinoamericano como a nivel mundial, en el contexto de la investigación educativa y la pedagogía.

No obstante, en la práctica de investigación, es común encontrar investigadores que se aferran a los paradigmas tradicionales, como el positivista, el interpretativo y el pragmático, debido a diversas causas. Estos paradigmas de manera unívoca a menudo limitan la capacidad de complementariedad necesaria para abordar la complejidad intrínseca de muchos fenómenos interconectados en distintos niveles y dimensiones. En este orden de ideas, González (2021) en su artículo *Pensamiento transcomplejo en la universidad* destaca que lo transcomplejo es una visión paradigmática que “no nos lleva a pensar en un solo camino o método único científico” (p.11). Bajo esta perspectiva, se admite que no hay un único camino o método disponible para llevar a cabo la investigación educativa.

En este orden de ideas, Villegas (2012) señala que el pensamiento transcomplejo se caracteriza por ser una nueva perspectiva en el ámbito de la investigación que proporciona diversas formas de obtener un nuevo entendimiento

de la realidad, involucrando la intersección de métodos a través de la complementariedad. Añade Zaá (2017) que esta perspectiva enfatiza un enfoque que abarca múltiples aspectos, promueve la reflexión y posee una visión holística que está dando lugar a un redireccionamiento global. Igualmente resalta Shavino (2012), que representa una nueva manera de ver el mundo o un enfoque epistemológico emergente que proporciona diversas respuestas y permite una comprensión más profunda de la realidad.

Por lo tanto, el investigador educativo se compromete a mantener una mente abierta, adaptativa y sistemática, involucrando procesos de desaprendizaje y reaprendizaje y aplicando un pensamiento integral en el proceso de investigación. Es necesario resaltar que, los paradigmas de investigación predominantes se han empleado de manera exclusiva en la estructura y desarrollo de proyectos de investigación. Si bien han contribuido significativamente al avance científico en beneficio de la humanidad, recientes avances en la física del microcosmos han generado un cuestionamiento creciente sobre su aplicabilidad.

Por consiguiente, el enfoque integrador transcomplejo se presenta como una propuesta para abordar las limitaciones de la inflexibilidad del pensamiento moderno. Además, busca evitar las restricciones típicas de los enfoques tradicionales, permitiendo a los investigadores analizar desde múltiples direcciones la realidad educativa. Se considera que este enfoque se adapta a los problemas y fenómenos complejos en diversas dimensiones, garantizando una comprensión de la naturaleza y las conexiones entre los elementos involucrados, lo cual es relevante en el contexto latinoamericano.

Al respecto, Villegas y Schavino (2010) destacan que el enfoque integrador transcomplejo (EIT), se presenta como una perspectiva que reconoce la realidad como algo complejo y multifacético en lugar de una entidad simple y definida. Este enfoque enfatiza la generación de un conocimiento científico integral para abordar lo complejo de la vida humana y social en la investigación. Esto implica, que los

investigadores educativos deben adoptar una postura que involucre diversas perspectivas sobre el fenómeno de estudio, lo que, a su vez, provocará un cambio fundamental en la forma en que comprenden la realidad y utilizan el lenguaje en su investigación práctica.

En consecuencia, es relevante destacar que el EIT se destaca por su eficacia en la investigación educativa, ya que permite a los investigadores abordar aspectos ontológicos y epistemológicos en la realidad educativa, fomenta la interacción entre los individuos y las diversas fuentes de conocimiento del mundo real, ofreciendo posibles soluciones a los desafíos cotidianos que guardan una relación directa con el currículo y los procesos de aprendizaje.

Reflexiones praxeológicas acerca del investigador educativo

En la investigación educativa, es esencial contar con equipos que incluyan expertos en diversas áreas trabajando en colaboración con metodólogos, que no necesariamente son especialistas del área que se está abordando en la investigación y son quienes acompañan la parte metodológica y la forma de presentar el trabajo del estudiante y docentes dispuestos a investigar diversos fenómenos, como cuestiones científicas, sociales, educativas o tecnológicas, facilitando la integración de múltiples disciplinas. Esto se traduce en la formación de grupos educativos, donde cada miembro aporta perspectivas variadas al campo de investigación.

En este contexto, con la aparición de la transcomplejidad como un enfoque de investigación novedoso en contraposición a los paradigmas tradicionales simplistas y reduccionistas, se abre la puerta para que los investigadores educativos del siglo XXI se enfoquen en la incorporación e integración de metodologías transdisciplinarias. Esto les permite comprender y abordar las múltiples facetas de un problema. La negativa a adoptar esta mentalidad restringe el proceso de

investigación del investigador, ya que limita su capacidad para emplear diversos enfoques de investigación y lo deja atrapado en un pensamiento simplista y estrecho.

Para Balza (2010) “el investigador debe abandonar el modelo convencional de investigación, lo que habilita un cambio en su enfoque mental, con el propósito de explorar la generación de nuevos conceptos con el fin de expandir la base de conocimiento” (p. 34). En otras palabras, el investigador debe adoptar en su formación y enfoque la comprensión de la transcomplejidad, que trasciende los confines de conocimiento disciplinario y abrazar la transdisciplinariedad como un proceso unificador en la investigación.

Al hablar de la transdisciplinariedad Silva (2019) destaca que implica la incorporación de nuevos conocimientos generados a través del diálogo y la interacción entre disciplinas. Este enfoque promueve la apertura en el conocimiento, donde los límites son flexibles y el diseño investigativo está centrado en resolver problemas en lugar de cumplir con rigurosas metodologías académicas.

Por lo tanto, la transcomplejidad proporciona una perspectiva epistémica novedosa para la comprensión e interpretación de las realidades relacionadas con los problemas contemporáneos en la investigación educativa. Estas realidades están marcadas por la conexión, interacción e incertidumbre, entre otros aspectos, por lo que se deben abordar de manera integral y holística. Se enfoca en comprender la naturaleza multidimensional y multifacética del fenómeno.

Siguiendo esta línea de pensamiento, Argyris y Schön en Picón, (1999) señalan que el modelo o teoría de la acción en la investigación educativa parte del supuesto de que el individuo tiene la capacidad de crear y llevar a cabo sus acciones, además de evaluar sus resultados. Asimismo, se reconoce al ser humano como alguien capacitado para diseñar estrategias que le permitan cambiar el resultado que no le es favorable.

En tal sentido, la teoría de la acción (acciones explícitas y de uso) se enfoca en contextos organizacionales y de aprendizaje, así como en la interacción entre el pensamiento y la acción. Esta teoría se centra en la premisa de que la persona posee modelos mentales y suposiciones, que moldean su comportamiento y su enfoque para enfrentar desafíos. En este contexto, el enfoque integrador transcomplejo tiene un impacto significativo en la teoría de la acción del investigador educativo, ya que se centra en la capacidad de abordar problemas y desafíos intrínsecamente complejos y entrelazados.

Además, se argumenta que cuando la teoría explícita del investigador concuerda con su aplicación práctica, se denomina acción de doble recorrido, en contraposición a la acción de simple recorrido. La figura 1, resalta la acción de simple recorrido, donde el investigador adopta una perspectiva única y excluyente hacia el fenómeno en estudio, y la acción de doble recorrido, en la cual implementa sus planes desde los enfoques tradicionales dominantes. Por otro lado, se subraya la acción de múltiples recorridos del investigador educativo, debido a que el investigador no solamente planifica e implementa sus investigaciones siguiendo los enfoques tradicionales predominantes, sino que también puede reconfigurar, enriquecer y reorientar su labor investigativa a través del pensamiento transcomplejo.

Figura 1
Teoría explícita y de uso del investigador educativo de múltiples recorridos



En consecuencia, la teoría explícita y de uso en el investigador educativo desde el enfoque integral transcomplejo señala que el investigador educativo tiene una teoría de simple recorrido cuando su visión gira en torno al uso de paradigmas tradicionales como la única forma del conocimiento en cada uno de sus cuestionamientos investigativos. Por otro lado, es de doble recorrido cuando termina haciendo lo que dice que hará. En ese sentido, la postura es que el investigador educativo tome en cuenta las partes del todo como criterio de complemento a sus prácticas educativas y en consecuencia, tenga una teoría de múltiples recorridos asociada con la demanda de la dinámica investigativa en estos momentos del nuevo milenio.

El investigador que recorre múltiples caminos se destaca en sus trabajos de investigación por varios aspectos esenciales: (a) integra diversas perspectivas, (b) reflexiona continuamente sobre su práctica educativa, (c) adopta un enfoque holístico y transdisciplinario, (d) establece conexiones entre la teoría y la práctica, y (e) utiliza una variedad de enfoques y herramientas. Sin embargo, en la práctica investigativa, es común encontrar investigadores que se apegan de manera aislada y excluyente a paradigmas tradicionales, que a menudo limitan la capacidad de

abordar la complejidad intrínseca de muchos fenómenos interconectados en diversos niveles y dimensiones, una limitación que adquiere mayor importancia en el contexto actual. De allí, González (2021) al hablar del pensamiento transcomplejo destaca que es: “una innovadora estrategia de investigación que se fundamenta en una estructura metaespiral propia del siglo XXI, reconociendo que no existe un único enfoque para llevar a cabo investigaciones educativas” (p. 25).

Sin embargo, al analizar la estructura lógica de las acciones del investigador educativo consciente y compararla con su conducta manifiesta, se constata que existe coherencia entre lo que piensa y hace en su trabajo de investigación, aunque su perspectiva se limite a los paradigmas predominantes. En el contexto actual globalizado, este enfoque demanda una reflexión profunda que fomente la complementariedad de ideas y abra nuevas perspectivas para comprender y analizar los fenómenos en un entorno específico.

Reflexiones de cierre

El investigador educativo debe estar dispuesto a considerar diferentes perspectivas, modos de adaptación y cambiar según las circunstancias y los resultados de su investigación. Por lo que, el enfoque integrador transcomplejo sugiere que el proceso de investigación no debería estar limitado por una estructura rígida o una secuencia lineal. Para tal sentido, el investigador educativo podría necesitar ajustar su enfoque, metodología y orientación a medida que avanza y obtiene más información.

En ese orden de ideas, la integralidad podría implicar y considerar múltiples aspectos o dimensiones de un problema en lugar de verlo de manera fragmentado. La perspectiva dialéctica podría enfatizar la importancia de analizar contradicciones y tensiones en la investigación, lo que podría llevar a una comprensión más profunda y rica. Cabe destacar que, la transdisciplinariedad implica la combinación

de conocimientos y enfoques de diferentes disciplinas para abordar un problema educativo desde múltiples perspectivas.

En fin, la sinérgica involucra la idea de que los elementos trabajan juntos de manera cooperativa, generando un efecto colectivo que supera la mera suma de sus componentes individuales. Un ejemplo de esto, podría ser la relación entre las diferentes formas en que se combinan los elementos teóricos y metodológicos en la investigación o combinaciones entre las perspectivas teóricas y metodológicas en sí mismas para crear una comprensión más holística.

Referencias

- Argyris, C. & Schn, D. (1974). *Teoría en la práctica Incremento de la eficacia profesional*. Editores Jossey-Bass de San Francisco. - referencias - publicación de investigaciones científicas. (s/f). Scirp.org. Recuperado el 28 de octubre de 2023, de [https://www.scirp.org/\(S\(lz5mqp453edsnp55rrgict55\)\)/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1313123](https://www.scirp.org/(S(lz5mqp453edsnp55rrgict55))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1313123)
- Balza, A. (2010). *Complejidad, Transdisciplinariedad y Transcomplejidad. Los Caminos de la Nueva Ciencia*. Fondo Editorial Gremial. Asociación de Profesores Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
- González, J. (2021). Pensamiento transcomplejo en la universidad En: *Rev.Cs.Farm. y Bioq 9(1)*. La Paz. Bolivia.
- Lugo-López N. D., del Carmen y Pérez-Almagro M. (2023). Interdisciplinary Pedagogical Strategy for teaching in the first cycle of basic education in Colombia [Estrategia pedagógica interdisciplinaria para el primer ciclo de enseñanza básica en Colombia]
- Picón, M. (1999). *El proceso de convertirse en universidad, aprendizaje organizacional en la universidad venezolana*. FEDUPEL.
- Schavino, N. (2012). *La transcomplejidad: Una nueva visión del conocimiento*. Gráfica los Morros.
- Schavino, N. y Villegas, C. (2010). *De la Teoría a la Praxis en el Enfoque Integrador Transcomplejo*. Congreso Iberoamericano de Educación. Buenos Aires, Argentina.
- Silva, M (2019). *La investigación en la visión del pensamiento complejo y transdisciplinario. La transcomplejidad: Un enfoque emergente para la producción de conocimiento complejo y transdisciplinario*. FEREDIT- REDIT.
- Villegas (2012). *Diálogos Transcomplejo*. San Joaquín de Turmero. UBA.

- Villegas, C (2012). *La transcomplejidad: Una nueva forma de pensar*. Alemania: Académica Española.
- Villegas, C. (2009). *La Praxeología de la Investigación Transcompleja*. UBA.
- Zaá J. (2017). *Pensamiento filosófico transcomplejo*. Escriba: escuela de escritores
- Zambrano D. (2015). *El docente investigador en tiempos de transcomplejidad*. Universidad Bicentennial de Aragua Publicación correspondiente a la serie de libros y revistas arbitradas del Decanato de Investigación, Extensión y Postgrado de la Universidad Bicentennial de Aragua (DIEP- UBA).